

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

# **Rafaela: un caso de ciudad. Una aproximación al análisis político en el marco del cambio social.**

Tonon, María Cecilia (Universidad Nacional del Litoral).

Cita:

Tonon, María Cecilia (Universidad Nacional del Litoral). (2007). *Rafaela: un caso de ciudad. Una aproximación al análisis político en el marco del cambio social. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/724>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: *Rafaela: un caso de ciudad. Una aproximación al análisis político en el marco del cambio social.*

Mesa Temática Abierta: **Mesa 81** (Eje 6 – Historia Reciente) “Conflicto y cambio social en la Argentina reciente: de los años ´60 a la actualidad. Procesos socio-económicos, políticos y culturales. Conflicto social y experiencias obreras y populares”.

Universidad, Facultad y Dependencia: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral.

Autor/res-as: Tonon, María Cecilia - Docente/Investigadora de la FHUC-UNL – [tononcec@hotmail.com](mailto:tononcec@hotmail.com)

### I.

El presente trabajo se enmarca en la idea de **cambio**. Esta es una razón asequible, siempre y cuando no pensemos que todo aquello que tenga que ver con lo social se mantiene indefinidamente inmutable. Como esto no es posible, y antes bien, lo lógico en las sociedades modernas es la transformación de normas, relaciones y estructuras, esta noción de cambio nos permite incorporarla al análisis teórico de nuestra propuesta de trabajo.

Existen diferentes enfoques desde los que se ha interpretado y estudiado el cambio social. En una primera aproximación, la propuesta se puede encuadrar dentro de la visión de Giddens, que presenta al cambio como un sistema de coordenadas en el que podemos descubrir un proceso de cambio en función de dos parámetros: cantidad de variación y tiempo. Según explica el autor:

*“Identificar cambios significativos supone poner de manifiesto hasta qué punto se han producido alteraciones en la estructura subyacente de un objeto o de una situación durante un período de tiempo. En el caso de las sociedades humanas, para determinar hasta qué punto y de qué manera un sistema está en proceso de cambio tenemos que mostrar en qué medida se han producido modificaciones en las instituciones fundamentales durante un período dado. En toda explicación de un cambio hay también que exponer lo que permanece estable, como punto de referencia con el que calibrar las alteraciones”.*<sup>1</sup>

Asimismo, Giddens distingue como factores principales que actúan sobre el cambio social tres elementos: el entorno físico, la organización política – fundamental, pero no lo único a tener en cuenta para nuestro análisis- y los factores culturales. Según este autor, el efecto de los distintos factores varía a través del tiempo y el espacio y no puede destacarse uno solo como influencia determinante sobre la totalidad del desarrollo social humano.

Siguiendo esta idea de Giddens acerca de los factores principales que afectan el cambio social, se intenta analizar **de qué manera las vinculaciones entre el desarrollo económico y los factores culturales -tradiciones, valores, etc- influyen en la**

**estructura política de una ciudad.** Se trata de indagar cómo la evolución socio-económica se plasma en un fenómeno político que caracteriza a una ciudad argentina en particular, a finales del siglo XX.

El universo de análisis, tal como lo expresa el título del trabajo, es la ciudad de Rafaela. Es la capital del Departamento Castellanos ubicado en el Centro-oeste de la Provincia de Santa Fe. Esta localidad tiene sus orígenes en el proceso de colonización iniciado en nuestro país alrededor de 1880, que favoreció el surgimiento de un centenar de colonias agrícolas en el espacio denominado Pampa Húmeda. Así, hace más de 100 años, un exitoso empresario alemán, Guillermo Lehmann, formó a la ciudad de Rafaela con un conjunto de familias inmigrantes provenientes en su mayoría de Italia, seguidos por los españoles, suizos y, en menor medida, franceses.

Esta evolución histórica es similar a la de otras tantas colonias agrícolas que surgieron para la misma época y, sin embargo, Rafaela atravesó por una serie de acontecimientos que alteraron su estructura social y productiva que la llevaron a sobresalir a nivel regional, provincial y nacional.

### **El caso Rafaela**

Cuando hablamos de algo extraño, único, extraordinario, que llama la atención, decimos en el lenguaje doméstico: “es un personaje”, “es un *caso*”. Ahora bien, ¿qué podríamos interpretar por esta última expresión? Podríamos pensar el caso en términos de suceso, acontecimiento, incidente, accidente (y con esto último hacemos referencia a algo que no debería haber pasado, pero pasó). También hablamos de caso cuando inferimos una casualidad, una coyuntura, una oportunidad, es decir, la reunión de una serie de factores específicos que propiciaron algo. Cuando alguien nos dice que “hagamos caso”, nos está diciendo que prestemos atención. A partir de aquí queremos iniciar el análisis de una ciudad que ha llamado la atención a nivel nacional e incluso internacional como un caso. ¿Un caso de qué?

### **El modelo: la Perla del oeste.**

Cuando se trabaja con estudios de caso se pone énfasis en un universo particular de análisis a través del cual se pueden inferir resultados tomados como arquetipos para comparar otros contextos más generalizados. Nuestra unidad de análisis, mencionábamos anteriormente, es la ciudad de Rafaela, conocida dentro de la provincia de Santa Fe como “La perla del oeste”. Analicemos un poco más este último rótulo para intentar determinar la particularidad de esta localidad.

La “Perla del Oeste”. La perla como objeto precioso y deseado. Exquisito y exclusivo. El oeste, donde se pone el sol; donde todo termina y hacia donde todo llega. También es

---

<sup>1</sup> Giddens, Anthony. *Sociología*. Madrid, Alianza, 2001. p 76.

el extremo, “el lejano oriente”... ¿El oeste de qué? ¿De la provincia de Santa Fe? En geografía el oeste se opone al este y aquí (el lado opuesto a Rafaela), se encuentra la ciudad de Santa Fe, capital de la provincia, que en más de un sentido representa a la tarea burocrática, al empleado público, a los ministerios y sus resoluciones de escritorio; mientras que en Rafaela se trabaja, se produce, etc. Así, la referencia geográfica del nombre especifica un punto en el espacio: la perla está en el oeste, donde hay herramientas, fábricas, productividad; no en el este, donde hay saco, corbata, papeles, trámites, burocracia.

Las investigaciones que han estudiado el caso de Rafaela, lo han hecho, en general, desde una perspectiva básicamente económica, remarcando la ejemplaridad de esta ciudad como un **modelo específico de desarrollo económico en el país**. Si hacemos una recorrida sobre aquellos aspectos que esta literatura remarca como particular del caso Rafaela, podemos decir que:

\* A diferencia de otras ciudades del país de tamaño mediano, Rafaela se caracteriza por *“un elevado grado de dinamismo económico productivo y capacidad de respuesta activa desde el ámbito local”*<sup>2</sup>, enraizado en el rol fundamental que ocupa el ambiente, es decir, la trama de sus instituciones para el desarrollo económico.

\* Otro dato importante es aquel que determina a la ciudad como *“un caso especial de desarrollo manufacturero en Argentina fuera de las áreas industriales tradicionales del país* (llámese Córdoba, Rosario, Bs. As). *El desempeño exitoso de la industria de Rafaela se basa en un conjunto de empresas, con mayoría de PyMEs, que se ha posicionado eficientemente tanto en el mercado interno como en el externo, alcanzando coeficientes de exportación superiores al promedio de la PyMEs argentinas.”*<sup>3</sup>

\*Otro aspecto que distingue a la urbe es el mantenimiento de un ritmo de crecimiento industrial estable, sobre la base de dos sectores manufactureros principales: el sector metalmecánico y el sector alimenticio. A partir de ellos, *“el microsistema económico rafaelino nunca sufrió una crisis integral”*<sup>4</sup>.

Finalmente, podemos agregar que a partir de este éxito económico, *“Rafaela se caracteriza por tener índices de pobreza relativamente bajos en comparación con el resto del país, denotando una característica de mayor homogeneidad en la distribución de los estratos sociales respecto del resto de la Argentina”*<sup>5</sup>.

---

<sup>2</sup> Ferraro, Carlo y Costamagna, Pablo. *“Entorno institucional y desarrollo productivo local. La importancia del ambiente y las instituciones para el desarrollo empresarial. el caso de Rafaela”*. CEPAL. Agosto 2000. p.2.

<sup>3</sup> Ibidem. ps.5 y 6.

<sup>4</sup> Costamagna, Pablo y Gariboldi, Javier. *“Políticas de desarrollo local. El intento de la ciudad de Rafaela”*. Rafaela, Secretaría de Programación Económica de la Municipalidad de Rafaela, 1996. p.6.

<sup>5</sup> Quintar, A; Ascuá, R; Gatto, F; Ferraro, C. *“Rafaela: un cuasi-distrito italiano a la argentina” Documento de trabajo N° 35. Programa PRIDRE. Bs. As., CEPAL, 1993. p.1.*

En definitiva, podemos decir que Rafaela debe su especificidad a un modelo productivo basado en el **desarrollo industrial** a partir de un tipo de industria denominada *Pequeña y Mediana* (PyME), en el que sobresalen dos tipos de ejes manufactureros: el metalmecánico y el alimenticio. Para la estructuración y la evolución de este modelo ha sido de vital importancia el desarrollo y la imbricación de sus instituciones públicas y privadas.

Este progreso destacado le ha permitido a la ciudad posicionarse en óptimas condiciones en el mercado exterior e interior, y timonear favorablemente las distintas ocasiones de crisis económica nacional. Producto de todo ello es que Rafaela posee relativamente bajos índices de desocupación, subocupación y pobreza con respecto a los niveles provinciales y nacionales; con un alto porcentaje de pobladores propietarios de sus viviendas, alto nivel de alfabetización y con cobertura médica.

### **La isla**

Para dar cuenta del fenómeno sobresaliente, exclusivo, ejemplar de Rafaela, también se utiliza el apelativo de “isla”. No resulta desatinado el apelativo si tenemos en cuenta que de isla viene “aislar”, es decir, separar, distinguir. Veíamos en el punto anterior que la localidad aparece diferenciada del resto del país por su distintivo modelo socio-económico, por eso la idea de modelo, de caso. En este último sentido podemos pensar, asimismo, que la isla es una de las tantas representaciones del paraíso, donde reina la felicidad y la tranquilidad. El marketing turístico apela constantemente a ese imaginario: la “isla de la fantasía”; “isla paradisíaca”...El mismo Tomás Moro, en *Utopía*, la usó para hacer referencia a su *buen lugar*.

En cierto contexto, podemos pensar la isla en términos de protección. Se aísla algo que debe ser preservado, protegido, no influenciado. Entonces: ¿Rafaela es inclusiva o se autoexcluye –y excluye a los demás- para protegerse bajo esa idea de aislamiento? No parece, a juzgar por los aluviones de trabajadores provenientes de localidades en retroceso (particularmente del norte de la Provincia de Santa Fe o Chaco). Lo de isla, entonces, se opone a ciertos rasgos históricos de Rafaela, que llegó a crecer por encima de las otras colonias agrícolas gracias a la temprana instalación de cuatro líneas férreas; a la presencia de distintas rutas<sup>6</sup>, y formar parte del corredor bioceánico, es decir, es un lugar de paso. En este sentido es una paradoja, porque la isla da una idea de destino, de lugar para quedarse, más que de terreno de movimiento. Pero la idea de isla en el sentido de lugar protegido, restringido, puede ser fértil y permite que la imagen de oasis se transforme en un llamador para pobladores de regiones menos favorecidas. Entonces,

---

<sup>6</sup> Entre ellas, una de las rutas más importantes que une el centro y norte del país, la Ruta Nacional N° 34.

puede ser que los rafaelinos actúen cerrando sus filas, tal como salió expresado en un artículo del Diario rosarino La Capital:

...” si se dice que los rosarinos son muy chauvinistas, los rafaelinos no se quedan atrás. Esta es una ciudad con personalidad propia y el sentido de pertenencia es muy fuerte”.<sup>7</sup>

Podríamos pensar, entonces, que en torno a la ciudad de Rafaela se despliegan una serie de argumentos que juegan en el límite entre lo real, verdadero, y lo utópico o imaginario; lo que auténticamente pasa y lo que se dice que se cree que pasa en dicha localidad.

## II.

Las vinculaciones entre un desarrollo económico paradigmático que distingue a la ciudad de Rafaela dentro del país, y factores culturales, como tradiciones y valores propios de la urbe, influyen en la configuración de una nueva estructura política en la década del '90. A continuación, rescataremos algunos aspectos de la teoría de Anthony Giddens para analizar estas circunstancias.

### A) El entorno físico y el desarrollo económico

El autor hace referencia al impacto de los aspectos medioambientales en los sistemas sociales actuales, tales como el clima, el relieve, etc. A partir de estas circunstancias físicas se van configurando las actividades económicas y las pautas de vida de una comunidad en general. A pesar de que este factor es importante a la hora de analizar el cambio social, Giddens sostiene que su implicancia no es tan grande ya que las sociedades “suelen desarrollar una considerable capacidad productiva incluso en áreas relativamente inhóspita”<sup>8</sup>.

Esta última consideración podría adecuarse perfectamente a la ciudad de Rafaela, quien debe su desarrollo económico a la capacidad e inventiva de sus pobladores que desde los orígenes supieron adaptarse a las condiciones que se les plantearon en todos los órdenes.

Para dar cuenta del modelo de desarrollo económico de la ciudad de Rafaela no podemos evitar el análisis histórico de aquellos factores que contribuyeron a la ejemplaridad del caso Rafaela<sup>9</sup>.

---

<sup>7</sup> Gerber, Adrián. “Rafaela es la ciudad sensación de la provincia y su modelo despierta elogios.” .La Capital. Rosario, 12 de junio de 2005.

<sup>8</sup> Giddens, A. Op. cit. p 77.

<sup>9</sup> Los datos y el análisis de la evolución económica del departamento Castellanos entre 1890 y 1930 han sido elaborados a partir de un trabajo de investigación sobre los precursores de la industria metalúrgica del Departamento Castellanos. Véase Meloni, H; Tonon, M.C. y Villalba, M.L. *Los precursores de la industria metalúrgica en el Departamento Castellanos*. Seminario de Historia Regional. ISPR N° 2 “Joaquín V. González”. Rafaela, 1995. (mimeo)

Rafaela está emplazada en lo que geográficamente se denomina **Centro-oeste santafesino**. Este espacio recién empezó a ser conocido como tal a partir de la promulgación de la Ley Provincial de subdivisión y creación de nuevos departamentos en 1890, sin embargo, comenzó a ser colonizado casi dos décadas antes de la fecha mencionada<sup>10</sup>. Ese proceso de colonización se desarrolló en el marco de lo que Ezequiel Gallo denominó “sistema de colonización privada”.<sup>11</sup> En él, empresarios particulares asumieron un rol preponderante al adquirir grandes extensiones de tierra a precio de mercado, para luego proceder a la subdivisión y venta de las mismas.

El éxito de este tipo de colonización en el departamento Castellanos puede ser atribuible a los siguientes factores<sup>12</sup>:

- Relativa baratura de las Tierras (en relación a otras zonas)
- Aptitudes de las mismas para el desarrollo de la actividad agrícola
- Temprana llegada del Ferrocarril

Esta circunstancia de relativa baratura, asociada a un adecuado sistema de venta en plazos, permitió a un número significativo de colonos acceder a la propiedad de la tierra que trabajaban. Aunque no sin penurias, y en ocasiones pagando algo más del valor real de las tierras, muchos colonos de esta región pudieron convertirse en propietarios constituyendo una excepción razonable dentro de la estructura agraria nacional, caracterizada por la gran propiedad.

Con respecto a la actividad económica desarrollada en la zona, sin lugar a dudas, fue la actividad agropecuaria. Entre 1890 y 1914 la explotación triguera tomó la delantera, abarcando el 27% de la superficie total del departamento e involucró directamente en sus tareas a 21.194 personas, lo cual representó un 71, 14 % de la población total de Castellanos<sup>13</sup>.

Los datos ofrecidos por el Segundo Censo Nacional también han mostrado al departamento en el primer puesto en disponibilidad de elementos básicos de labranza y cosecha, como por ejemplo arados, segadoras y trilladoras<sup>14</sup>.

Entre las nuevas actividades orientadas a satisfacer las demandas originadas por la producción del trigo, se encontró la industria molinera. Sin embargo, no fue la única. Con el objeto de reparar implementos y maquinarias agrícolas “cientos de herrerías aparecieron en los distritos cerealeros”<sup>15</sup>. Esto es de fundamental importancia porque

---

<sup>10</sup>Grassino, Susana. *Análisis Integral de la Provincia de Santa Fe*. Santa Fe, 1985. p. 99

<sup>11</sup>Gallo Ezequiel. *La Pampa Gringa*. Bs.As., Sudamericana, 1984.

<sup>12</sup> Chémez de Eusebio, M.; Sáenz, G.; Vincenti de Bogero, M. *Rafaela, Primer núcleo socio-económico del Centro Oeste Santafesino*. ISPR N° 2. Rafaela, 1982. ps. 7 a 10. Si bien los autores analizan el impacto de estos factores en la ciudad de Rafaela, considero poder hacer extensivo los mismos a otras localidades del departamento.

<sup>13</sup> República Argentina. *Segundo Censo Nacional*. 1895. Tomo III. Pcia. de Santa Fe. Dpto castellanos. ps. 124- 125.

<sup>14</sup> Ibidem. ps.166-167.

<sup>15</sup>Gallo, E. Op. cit. p. 231.

estaría señalando los orígenes de la industria metalmecánica en el departamento Castellanos.

La llegada del siglo XX trajo aparejada una serie de modificaciones en la estructura del aparato productivo argentino. La demanda de carnes de calidad por parte de Europa, y más especialmente de Inglaterra, determinó la introducción de un sistema que combinara la producción agrícola con la pecuaria. Para dar lugar a la producción de forrajes -es decir alimentos de calidad para ganado vacuno-, se adoptó un sistema de rotación de cultivos tales como lino, trigo y alfalfa o, trigo, maíz y alfalfa. Ello ocasionó que el trigo fuera desplazado de ese lugar de predominio exclusivo que hasta el momento había ocupado en el conjunto de la producción agrícola argentina, y particularmente en el departamento Castellanos de la provincia de Santa Fe.

Por último, podemos mencionar que a fines de la segunda década y comienzos de la tercera del nuevo siglo, el desarrollo de un nuevo tipo de explotación económica en la zona, el tambo, involucró en una nueva actividad a los pobladores de estas tierras. Un nuevo desafío se les planteó al ingenio, la capacidad de trabajo y adaptación al mercado de los incipientes talleristas, que debieron encargarse de la fabricación y reparación de muchos elementos destinados al procesamiento y refrigeración de la leche y sus derivados.

Acerca del tercer y decisivo factor que vino a sumarse a ese cuadro de promisoría prosperidad, es decir, el ferrocarril, se puede inferir que permitió incorporar tierras a la estructura productiva; transportar con celeridad los frutos de la cosecha hacia los centros de consumo y puertos de embarque, y comunicar intra y extra regionalmente a las localidades pertenecientes a la jurisdicción de Castellanos. Durante el período comprendido entre los años 1885 y 1895, se instalaron sobre la superficie del Departamento Castellanos las vías férreas pertenecientes a las siguientes empresas: FF.CC Santa Fe, FF.CC. Central Argentino, FF.CC. Central Córdoba y Tranvía Rural a Vapor (que unía a Rafaela con las colonias ubicadas al Oeste del Departamento).

Hasta el momento hemos visto que la ciudad de Rafaela se desarrolló a partir del sector agropecuario. Pudimos observar también que este fenómeno no fue privativo de esta ciudad, sino que se dio en toda la región denominada Centro-oeste santafesino. Sin embargo, por distintos factores que analizaremos a continuación, la ciudad capital del departamento Castellanos, sin abandonar la actividad básica que le dio el empuje económico primigenio, evolucionó hacia el desarrollo industrial a través del cual se transforma en modelo de desarrollo económico.



## **Dinámica de la actividad metalúrgica<sup>16</sup>**

De acuerdo con lo analizado anteriormente, la industria rafaélina nace ligada al campo, manifestando dos vertientes principales: aquellas fábricas dedicadas a la transformación de los productos primarios locales (lecherías, queserías; curtiembres; frigoríficos) y las de elaboración de maquinaria agrícola y afines. Estas últimas se vieron altamente favorecidas durante los años '60, producto en cierta manera del desarrollismo y su política de créditos subsidiados que favoreció la compra de estos productos nacionales. Sin embargo, esta situación se revierte en las décadas siguientes y afecta negativamente a este tipo de industrias en la ciudad: “los créditos subsidiados dieron paso a la aparición de créditos indexados, origen de una vertiginosa caída en los niveles de venta en el mercado interno, por otra parte a fines de la década el '70 la sobrevaloración del peso argentino había llegado a un nivel tal, que resultaba más conveniente la importación de tractores que su fabricación local”.<sup>17</sup>

Pero en este panorama poco alentador la ciudad manifiesta un giro hacia otra rama industrial que ya venía desarrollándose desde la segunda posguerra: la industria autopartista. Esta actividad se desenvuelve, en un primer momento, a partir de la comercialización de productos tradicionales de esta rama. Luego, producto del “aumento constante de la antigüedad del parque automotor [que] genera una demanda creciente de reposición y (...) la posibilidad de ocupar los espacios dejados vacantes por el retiro de las tradicionales firmas líderes del proceso de sustitución de importaciones”<sup>18</sup>, las empresas comienzan a expandir sus actividades dedicándose ya no sólo a proveer insumos a los utilitarios de la región, sino a fabricar en condiciones de competencia y calidad, transformándose muchas de ellas en proveedoras de terminales automotrices de nivel mundial.

Los años '80 encuentran un sector industrial rafaélino diversificado. A las ya conocidas ramas alimenticia, autopartista y de producción de maquinaria agrícola; se desenvuelve la producción de maquinarias, equipos, aparatos y motores para industrias de procesamiento de producción agropecuaria (industria lechera, molinera, frigorífica, aceitera, etc.) con un sector especializado en la fabricación de tanques y depósitos metálicos. Además, se desarrollan firmas proveedoras de partes como productos plásticos, productos metálicos, maquinarias y equipos no comprendidos en partidas mencionadas anteriormente; firmas subcontratistas de procesos productivos acotados, y

---

<sup>16</sup> Si bien existen industrias de otros rubros, que inclusive han tenido un notable desarrollo -particularmente en los años '90-, circunscribimos el estudio a este tipo de empresas que son las que caracterizan el paisaje industrial rafaélino.

<sup>17</sup> Huiçi, N. “Reestructuración productiva y empleo: El caso de la industria de maquinaria agrícola”. PNUD\_OIT (Arg/84/029). Documento de trabajo. Dic. 1986. ps. 4-6. Remitido de Worcel, G. y Ascúa, R. “*Dinamismo empresarial y cooperación institucional. El caso de las PYMES de Rafaela (Pcia. de Santa Fe)*”. PCFI- CEPAL. Documento de trabajo N° 24. Programa PRIDE. 1991. p.9.

<sup>18</sup> Worcel, G. y Ascúa, R. Op.cit. p. 10.

finalmente podemos mencionar a subcontratistas de otros establecimientos metalmecánicos abocados a la fabricación de máquinas de coser y ventiladores de techo. A grandes rasgos así quedaría conformado el entramado metalúrgico-metalmecánico de la ciudad, que prácticamente se mantendría con estas características hasta la actualidad.

## **B) Los aspectos culturales**

Giddens señala tres grandes factores culturales que influyen en el cambio social, estos son: la religión, los sistemas de comunicación y el liderazgo. En el análisis de la ciudad de Rafaela encontramos la influencia que han tenido los dos primeros, en combinación con el proceso colonizador que explicitábamos en el punto anterior. Sin embargo, no encontramos referencias para el liderazgo en los mismo términos que lo emplea Giddens. Además, así como la cultura es un fenómeno tan vasto, diverso y que tiene relación con las “formas de vida de los miembros de una sociedad o de sus grupos”<sup>19</sup>, creímos necesario incluir en el estudio a las tradiciones y los valores derivados de las formas de vida de los habitantes de la ciudad de Rafaela.

Como remanente de la propia formación de la localidad, la estructura de la sociedad rafaeline fue en sus orígenes bastante simple y homogénea. Si bien pueden haber existido grupos sociales previos a la llegada de los inmigrantes<sup>20</sup>, en general, la pampa gringa fue un gran espacio vacío colonizado por extranjeros<sup>21</sup>.

En este sentido, los inmigrantes, los gringos, serían quienes construirían sus propias comunidades en estas pampas con pautas originales, sin hábitos ni costumbres prefijadas. De esta forma, al no existir una sociedad receptora previa, formalmente estructurada (algo que podría haber pasado en ciudades de más larga data de la provincia, como Rosario o Santa Fe), los inmigrantes no sufrieron las desavenencias derivadas de procesos de asimilación e integración con las sociedades nativas que supone todo fenómeno migratorio. Esta particularidad marcó el perfil de la organización social rafaeline.

Los que llegaron a poblar estas pampas, según los datos de los primeros censos provinciales<sup>22</sup>, provenían mayormente de Italia, particularmente de las provincias de Cuneo y Torino, seguidos en menor medida por suizos, españoles, alemanes, franceses y austríacos. Los argentinos no quedaron fuera del proceso de poblamiento de la

---

<sup>19</sup> Worcel, G. y Ascúa, R. Op.cit. p. 80.

<sup>20</sup> Hasta el momento no hemos detectado ningún estudio que precise la posibilidad de la existencia de asentamientos indígenas en estas tierras. En todo caso, coincidimos con la aseveración de la historiadora rafaeline Ma. Inés Vincenti que observa lo siguiente: “durante la mayor parte de los siglos correspondientes a la época hispánica sólo fue un lugar de paso continuamente signado por la inseguridad...”. Esta situación va cambiando con el paso del tiempo, producto de una mayor preocupación de los gobiernos nacionales y provinciales en cuanto a la seguridad y las fronteras del territorio. Vincenti, María Inés. *Rafaela en la región más gringa de la “Pampa Gringa”. Una mirada demográfica y ocupacional 1881-1983*. Separata de la Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe. Número LXI. Santa Fe, 1996-1997. ps. 162-63.

<sup>21</sup> Gallo, E. Op. cit. ps. 272-287.

colonia. Por lo general, eran hijos de extranjeros provenientes de las oleadas migratorias anteriores a las de la década del '80 a nuestro país. Sin embargo, “*había una clara diferenciación por nacionalidades en las actividades económicas: los extranjeros eran agricultores en calidad de propietarios, medieros o peones; los argentinos hacendados, jornaleros o peones en las zonas de tierras baldías y peones en las escasas estancias*”<sup>23</sup>.

A esta base social, hay que agregarle el componente de pobladores golondrinas, argentinos nativos o criollos en su mayoría, que se acercaban a la colonia como mano de obra para la cosecha.<sup>24</sup>

La vida para los primeros inmigrantes estuvo signada por las adversidades humanas y naturales que debieron atravesar (bandidos rurales, fenómenos climáticos, mangas de langostas, etc.), y por el esfuerzo, el sacrificio, que debieron hacer para trabajar una tierra inhóspita, sin demasiada tecnología ni subvención de algún tipo. Todo esto poco a poco acarrió la configuración de unas pautas culturales basadas en el trabajo y el ahorro, prototipos que terminarían identificando a la sociedad de la ciudad de Rafaela.<sup>25</sup>

Es a través de la configuración de una **cultura del trabajo y del ahorro** como las familias gringas lograron la autosuficiencia de su comunidad y aseguraron el legado de un patrimonio a sus descendientes. Esto es muy importante a la hora de atender a uno de los aspectos particulares de la localidad que fue la propia noción de progreso y de futuro, producto de la defensa acérrima de todo lo que se poseía, de los bienes materiales conseguidos a partir del sacrificio y la austeridad. Son estos aspectos los que trascenderían y caracterizarían a la sociedad rafaeline: la imagen del piamontés pijotero, la del “gringo pisa bosta” que hacía del ahorro y la autosuficiencia los objetivos de su existencia material.

Otras características importantes que identificaron a estos grupos y señalaron su impronta en la estructura social de la ciudad fueron:

\*la fuerte endogamia, a través de alianzas matrimoniales dentro de la misma nacionalidad.

\*el privilegio del contenido étnico en el lenguaje (utilización de dialectos), los hábitos alimenticios (comidas típicas como la *bagna cauda*) la educación (maestros ambulantes

---

<sup>22</sup> Primer Censo General de la provincia de Santa Fe – 1887. Cédulas Censales – Rafaela: Población Rural. Remitido de Vincenti, María Inés. *Rafaela en la región más gringa de la “Pampa Gringa”. Una mirada demográfica y ocupacional 1881-1983*. Op.cit.

<sup>23</sup> Vincenti, María Inés. Op. cit. p. 170.

<sup>24</sup> Imfeld, Daniel J. “Piamonteses en el Oeste Santafesino. Sus aportes en la construcción de una identidad Regional”, en *Rafaela en el Tiempo. Páginas de nuestra Historia*. 1º Serie. Rafaela, CPPC, 1999. p. 8.

<sup>25</sup> Salvando las distancias, podría vincularse esta idea a la noción de **nuchterheid**, es decir, a la mezcla de sobriedad, sentido del ahorro y la moderación que caracterizó a la sociedad holandesa en tiempos de la revolución de los Países Bajos y que fue en cierto modo lo que les permitió consolidarse socio-económicamente para enfrentar las luchas por la autonomía de España. Para ampliar este tema véase Tenenti, Alberto. *De las Revueltas a las Revoluciones*. Barcelona, Crítica, 1999. Creemos que estas representaciones, junto con el trabajo de Weber sobre la Ética protestante y el espíritu del capitalismo, pueden llegar a ser futuras líneas de trabajo desde donde profundizar el análisis de la sociedad rafaeline.

que enseñaban en italiano, por ejemplo), la religión (católica en su mayoría, pero con algunos componentes masónicos) y las formas de solidaridad (como las Sociedades de Socorro Mutuo).

Cada uno de estos aspectos favoreció la conservación de las tradiciones del país de origen de estos inmigrantes, el surgimiento y mantenimiento de una identidad gringa que comenzó a diferenciarse de los nativos del suelo argentino:

*“La percepción de la diferencia entretejió un mundo de prejuicios de donde el criollo resultó estigmatizado con el distintivo racista de negro y de poco afecto al trabajo, por su parte el gringo, y en forma extensiva el piamontés, salió ganancioso en el proceso de confrontación de normas, comportamientos y actitudes ...”*

*“En boca del piamontés y de sus descendientes, expresiones como: ‘es un trabajo de negro’, revelan la falta de concentración o dedicación en las tareas; ‘gasta como los negros’, o ‘es cosa de negros’, establece la clara distinción en cuanto a pautas de consumo y valores entre unos y otros ya que, mientras el criollo gastaba lo poco que ganaba, el colono encontraba en el ahorro la clave del progreso y a él se aferraba como valor fundamental”<sup>26</sup>*

A esta base primigenia hay que sumarle los aportes de las migraciones internas que, producto del desarrollo económico de la localidad, se tradujo en la incorporación de nuevos grupos sociales en la segunda mitad del siglo XX. Si bien estos últimos favorecieron el aumento poblacional y la configuración de un nuevo entramado social, lo cierto es que la consolidación de una sociedad primaria de raigambre inmigrante definió la identidad de la localidad con sus valores y sus tradiciones.

### **C) El cambio político**

En este apartado intentaremos realizar un análisis de la influencia de las características culturales y el particular desarrollo económico, en el cambio de la estructura política tradicional de la ciudad en los años ´90.

Muchos de los aspectos culturales estudiados en el punto anterior, se pueden recuperar aquí para tratar algunos aspectos que hacen a la participación política en la localidad y su influencia en la conformación del marco político tradicional.

La cultura política a la que estamos haciendo referencia puede caracterizarse por tres elementos fundamentales<sup>27</sup>:

- Defensa de los intereses personales y colectivos
- Control del poder
- Fuerte sentimiento de libertad

---

<sup>26</sup> Imfeld, Daniel J. “Piamonteses en el Oeste Santafesino. Sus aportes en la construcción de una identidad Regional”. Op.cit. p. 9.

<sup>27</sup> Imfeld, Daniel. *Pioneros del Oeste Santafesino. Una aproximación al estudio de la mentalidad del gringo fundador de Rafaela*. Seminario de Historia Regional. Instituto Superior del Profesorado N° 2 “Joaquín V. González”. Rafaela, 1984. (mimeo)

Si entendemos la política en términos clásicos, es decir, como todo aquello que se refiere y afecta a la vida de la ciudad<sup>28</sup>, podemos decir que la participación política de los primeros pobladores se dio a través de diferentes reclamos de los vecinos hacia la autoridad local o provincial y, sobre todo, en la intervención de éstos en las asociaciones intermedias (sociedades de socorros mutuos, sociedades agrupadas según el origen étnico, como la Sociedad Italiana o la Sociedad Suiza; Sociedad Rural, etc.). En realidad, la política no era una actividad muy bien vista por los extranjeros. Tal vez porque “*la situación política de los países de origen donde la idea del Estado no estaba vinculada a formas genuinas de democracia y sí, en cambio, a diversas formas de represión y en consecuencia arribaron con una baja cultura política*”<sup>29</sup>; o porque estos grupos estaban lo suficientemente preocupados por las actividades económicas y por amasar un pequeño patrimonio, como para brindarle algún tiempo a los asuntos políticos.

Ahora bien, si pensamos la política desde un punto de vista más moderno, es decir, como Estado, como poder político, entonces podemos interpretar que la participación del inmigrante en asuntos de este orden fue notable desde los primeros momentos de la colonia. Es dable destacar que esta participación se dio básicamente a partir de los grupos urbanos, particularmente de comerciantes, pequeños industriales y algunos profesionales que pasaron a constituir la minoría dirigente. Merece la pena destacar la presencia de muchos de éstos en la logia “La Antorcha”, una sociedad masónica constituida con los fines de fomentar el crecimiento y las actividades filantrópicas.<sup>30</sup> Alejados de estas funciones, pero no por ello ajenos, quedaron los chacareros.

De estos primeros dirigentes, arranca una tradición política que permanecerá, como diría Giddens, “como punto de referencia con el que calibrar las alteraciones” y definirá al votante rafaélino.

Para terminar de caracterizar estos aspectos primigenios de la política local, debemos tener en cuenta que todas las ciudades de los distintos departamentos de la Provincia de Santa Fe estuvieron sujetas a las leyes constitucionales electorales que, hasta la década del `70<sup>31</sup>, determinaron el nombramiento de los poderes ejecutivos locales por parte de los poderes provinciales. Esta situación marcó en cierto sentido la evolución política de

---

<sup>28</sup> Bobbio, Norberto. “Política”, en Bobbio, N; Matteucci, N y Pasquino, G. *Diccionario de Política*. México, Siglo XXI Ed., 2002.

<sup>29</sup> Vincenti, María Inés. “Gobierno local, participación y conflicto (1913-1915). *Rafaela de Colección*. Fascículo 15. Rafaela, Municipalidad de Rafaela, 2006. p.125. Una ampliación de este trabajo puede verse en Vincenti, María Inés. *La vida Municipal de Rafaela: Un inicio conflictivo*. I Jornadas de Historia Regional, Rafaela, 1987. (Inédito)

<sup>30</sup> Miassi, Daniel. “*La Masonería en Rafaela*”. Seminario de Historia Regional. Instituto Superior del Profesorado N° 2 “Joaquín V. González”. Rafaela, 1985. (mimeo)

<sup>31</sup> Con dos intervenciones de voto directo, por cambios en las Constituciones provinciales vigentes, en los años 1932 y 1963. Luego, hay que tener en cuenta el período de facto 1976-1983 en el que no hubo llamado a elecciones. Comisión Redactora de la Historia de las Instituciones de la provincia de Santa Fe. *Historia de las Instituciones de la provincia de Santa Fe. Documentos*

la localidad, particularmente en los casos en los que el intendente nombrado no era de Rafaela. En muchas ocasiones esto generó desavenencias entre el Ejecutivo y el Concejo Deliberante o con los mismos vecinos. Se abría así un fuerte sentido de pertenencia a la hora de defender lo propio, lo más cercano, lo obtenido por legítimo derecho, sacrificio, y por ende, atento a resguardarse ante cualquier abuso de autoridad tanto sea local o provincial.

Hasta aquí podríamos decir que la organización política estaría representada por los siguientes elementos<sup>32</sup>:

- \*1913 -1946** - Partidos tradicionales  
(UCR – PDP)
- \*1946-1976** - Partidos tradicionales  
- Peronismo
- \*1976-1983** - Período de facto  
(La intervención es asumida por un representante del PDP local)
- \*1983-1991** - Vecinalismo

Vemos como, relacionada con el proceso inmigratorio y colonizador de fines de siglo XIX, la participación política de los inmigrantes se dio a través del radicalismo<sup>33</sup> y la democracia progresista<sup>34</sup>. Esto es un antecedente fundamental puesto que marcó la conformación política tradicional de Rafaela.

No podemos dejar de mencionar, asimismo, que a partir del `46 y luego en los `80, dos movimientos importantes se desarrollaron en la ciudad y la región: el peronismo y el vecinalismo. El primero, básicamente constituido por una interesante masa de trabajadores de las distintas empresas locales y algunos sectores medios; el segundo, conformado por sectores desgajados de un radicalismo y una democracia progresista en retroceso, pero, especialmente, por votos del peronismo capitalizados luego del `83.

La última década del siglo XX fue particularmente notable puesto que nos encontramos con un fenómeno interesante. El peronismo gana las elecciones municipales, una y otra vez. Un grupo de nuevos dirigentes se incorpora a la vida política tradicional de la

---

*correspondientes al tomo III. Legislación sobre Municipalidades. Legislación sobre Comisiones de Fomento. Organización Eclesiástica.* Tomo VII. Santa Fe, Imp. Oficial, 1970. ps.77, 88, 106, 107, 116.

<sup>32</sup> Tomamos en cuenta aquí, los grupos mayoritarios. Damos por supuesto la existencia de otros grupos políticos representantes de partidos y alianzas de orden provincial y nacional.

<sup>33</sup> En la conformación del Partido Radical local fue importante la influencia de miembros de la Logia masónica que mencionábamos anteriormente. Ver Miassi, D. Op. cit. ps 44 a 58.

<sup>34</sup> Si bien el impacto del PDP se da sobre todo en los departamentos del sur de la provincia, los resultados eleccionarios desde los años `30 en Rafaela muestran un significativo avance de esta fuerza política en la ciudad. Cristiani, Rosario. *Elementos para el estudio de la realidad política rafaélina. Las elecciones municipales del año 1963.* Seminario de Historia Regional. ISPR N° 2 "Joaquín V. González". Rafaela, 1988. (mimeo)

ciudad. Son jóvenes, son profesionales (muchos de ellos vinculados a las ciencias económicas), son nietos y bisnietos de inmigrantes, y adhieren al peronismo.

¿Cómo entender esta situación? Veamos las posibles alternativas de análisis. Las transformaciones producidas en esta localidad van de la mano de varios aspectos complejos e imbricados unos con otros: cambio jurídico electoral provincial con la aparición de la Ley de Lemas; normalización institucional en la ciudad, alterada desde enero del '91 por la destitución del intendente Rodolfo Muriel (Partido Vecinalista) y la designación de una intervención que cubrió los dos poderes municipales; cambios al interior del partido peronista rafaelino, con la aparición de nuevos actores políticos provenientes de distintos ámbitos y cambios en el electorado rafaelino, producto en parte de la crisis institucional interna que vivía la ciudad.

El nuevo mapa político se caracterizó por un decidido liderazgo del Partido Justicialista por sobre los otros partidos que, con un fuerte pragmatismo, produjo un impacto desarticulador de las identidades políticas tradicionales.

El nuevo perfil del partido se destacó por la preeminencia de profesionales y técnicos por sobre una militancia de base popular; con la influencia y el intercambio de grupos de interés empresariales a la hora de programar políticas de gestión para la ciudad. Todo esto redundó en un éxito electoral que se pudo empezar a observar en los resultados de las elecciones del '91 y se hizo evidente en las elecciones que se sucedieron desde ese año hasta nuestros días. Esto nos da una pauta para pensar que, además de los cambios producidos al interior del andamiaje político de la ciudad, un nuevo electorado estaba cobrando fuerza, movido por los avatares de la evolución política local.

Amplios sectores del electorado rafaelino que tradicionalmente nunca votaron al peronismo se vieron reflejados y seducidos por un programa que les aseguraba “satisfacer las exigencias generales del futuro”<sup>35</sup>. Una buena imagen que distanció a este grupo de la tradicional clase dirigente y caló hondo en diferentes grupos sociales disconformes con diversos aspectos de la política local.

En un principio, muchos sectores de la clase media que antes habían votado a Muriel, luego de los sucesos de fines de los '80<sup>36</sup>, le dieron la espalda. Esta circunstancia marcó funestamente el destino del mavismo que desde 1983 sumaba la mayoría de los votos para los cargos locales y terminó por desaparecer como partido a fines de los '90.

---

<sup>35</sup> Kirchheimer, O. “El camino hacia el partido de todo el mundo”, en Lenk, K. y Neumann, F (eds). *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*. Barcelona, Anagrama, 1980. p.333.

<sup>36</sup> A fines de los '80 se inició una crisis institucional muy importante que eclosionó a principios de los '90 con la detención del por ese entonces intendente de la ciudad, Rodolfo Muriel, en la causa iniciada por presuntas irregularidades en obras públicas (red cloacal). A esta situación le siguió la renuncia de la mayoría de los miembros del Concejo Deliberante que quedó sin quórum para sesionar. La crisis finalmente se resolvió a principios de 1991 con una intervención promulgada por el Ejecutivo provincial.

Si hay un aspecto de las tradiciones de la ciudad que permanece latente y que se puede observar en la situación del mavismo mencionado anteriormente, es la defensa de los intereses particulares y colectivos y la libertad del vecino para expresar su disconformidad ante lo que podría denominarse el avasallamiento de sus intereses, sobre todo si son económicos.

Por otra parte, algunos actores empresariales, entre los cuales Perotti tenía un muy buen concepto (especialmente por su labor como Secretario de Industrias de la Provincia), vieron en su proyecto de gobierno un espacio dinámico en el que tenían cabida a la hora de discutir el desarrollo de la ciudad.

El proyecto se basaba en un esquema de gobierno denominado “Rafaela creciendo”, cuyo eje estaba orientado al crecimiento, por encima de la crisis.<sup>37</sup> Los lineamientos fundamentales eran:

\**crecer en lo social*, que implicaba redefinir al Municipio como conductor de las políticas sociales, con una prioridad: elevar la CALIDAD de VIDA de los habitantes.

\**crecer en lo político*, es decir, ocupar espacios a nivel provincial, nacional e internacional. Se trataba de abrir y ganar nuevos espacios; salir de esa cómoda posición de “isla”, que según el nuevo intendente “se [nos] volvió en contra”<sup>38</sup>. De esta forma, el acento estaría puesto en definir un fuerte protagonismo en el contexto de Santa Fe y el país.

\**Creecer en lo económico*, a partir de una reorientación de las herramientas con que contaba el palacio municipal y el privilegio del trabajo y la producción.

Todos estos aspectos se traducen en un plan de acción cimentado en el desarrollo regional, con una fuerte impronta de identificación de objetivos a escala local. Así se recupera y se diseña el dinamismo y rol histórico de las instituciones tradicionales, como la Sociedad Rural, instituciones educativas secundarias y universitarias orientadas a la educación técnica, el INTA, el INTI. Igualmente, en los últimos 10 años aparecen: la Secretaría de Programación Económica, la Fundación para el Desarrollo Regional, la Cámara de Pequeñas Industrias de la Región, el Centro Regional Rafaela, el Centro de Desarrollo Empresarial, el Plan Estratégico Rafaela, el Instituto de Capacitación y Estudios para el Desarrollo Local<sup>39</sup>. Las instituciones de reciente aparición son el fruto de iniciativas de profesionales y empresarios de la ciudad y, en menor medida, de localidades vecinas, con el objetivo de contribuir a la mejora de la

---

<sup>37</sup> Entrevista al Diputado Roberto Mirabella, uno de los actores políticos que acompañaron el proceso de campaña y el primer gobierno de Perotti.

<sup>38</sup> “Un diálogo a fondo con el Intendente electo. Hay que terminar con el concepto de Rafaela isla”. Diario Castellanos. 13 de septiembre de 1991 p.2

<sup>39</sup> Datos obtenidos de: Equipo de Prensa y Comunicación Social de la Municipalidad. *Cuatro años de Gestión: 1991-1995*. Rafaela, Municipalidad de Rafaela, 1995.; y Municipalidad de Rafaela. *Obra de gobierno 1995-2003*. Rafaela, Municipalidad de Rafaela, 2003.



calidad, productividad e innovación tecnológica de las empresas de la región. En todas éstas participa activamente, desde luego, la Municipalidad de Rafaela.

Tal como vimos anteriormente, el desarrollo económico es un proceso que virtualmente se ha ido cristalizando en esta zona producto de diferentes factores. Sin embargo, resulta significativo que para la última década del siglo XX, **coincidiendo con un cambio en la identidad política del lugar, aparezca la concurrencia entre intereses públicos y privados como una estrategia de desarrollo económico local.**

La “isla” rafaeline no surgió en los ´90, es producto de una evolución socio-económica en el que los aspectos culturales influyeron notablemente. Sin embargo, la coyuntura y oportunidad que consolidó el caso de Rafaela se dio en los ´90, con este nuevo peronismo que le ofreció a los rafaelines una alternativa política, una nueva manera de hacer las cosas en la administración pública, confirmada en 1995 con la obtención del Premio Nacional a la Calidad.

A fines de 1991, en el discurso de asunción, el intendente expresó:

*“Es hora de cambios. Es este un tiempo de esfuerzo y de trabajo, al que debemos contribuir con una **nueva cultura política**. Una cultura que se caracterice por:*

- *Trabajar por lo que nos une **como rafaelines**, más allá de las diferencias individuales, políticas, sociales y económicas y que **nos proyecte en el orgullo de sentirnos dignos hijos de esta ciudad** (...)*

- *Que priorice el **bien común por encima de las particularidades políticas**, con dirigentes capaces de pensar en todos, dejando de lado los sectarismos, reivindicaciones particulares.*

*(...) **Rafaela y los rafaelines** hemos madurado, **no aceptamos ya paternalismos** ni que nos impongan soluciones o nos dejen de lado. (...)*

*Señores: ¡somos la tercera ciudad de la provincia! **Somos** el primer núcleo económico-político del centro-oeste santafesino, con proyección nacional e internacional.*

*Crecer en lo político, entonces, es definir un fuerte **protagonismo**, una fuerte convicción para reclamar lo nuestro, para colocar a **Rafaela en el lugar que merece** en el contexto de Santa Fe y el país.*

*(...) Crecer en lo económico es orientar las herramientas con que cuenta el municipio, **privilegiando al trabajo y la producción** como los valores más importantes de la economía.*

*Estos han sido los hilos conductores de nuestra historia, sobre la que edificaron la vida **nuestros mayores**.*

*Este es el sentido que debemos continuar, el de creer en el **trabajo**, en la **producción** y el **esfuerzo** creador (...)*

*Les agradezco (...) fundamentalmente a todos ellos por entender que este es un gobierno justicialista pero **no sólo para los justicialistas sino para toda Rafaela**”<sup>40</sup>*

---

<sup>40</sup> Mensaje del intendente de Rafaela en el acto de asunción. Perotti, Omar Angel. *Mensaje de asunción*. 11 de diciembre de 1991. (mimeo) El remarcado es nuestro.

Observamos en estas frases un discurso impersonal, general (“los rafaelin@s”, “toda Rafaela”), que apostaba básicamente a un electorado típicamente local: de clase media, descendiente de inmigrantes (“nuestros mayores”), trabajador, preocupado por crecer y proyectarse. Este es el escenario electoral en el que se movió el lema de este peronismo renovado denominado “Junto a la ciudad”. Hacia él confluyeron los votos de los empresarios, de la clase media y, gracias a la Ley de Lemas y los mecanismos propios del partido, del sector popular peronista.

Que la Perla siguiera brillando en el Oeste y que la “isla” Rafaela no se aísle, pero sí se siga protegiendo y proyectando como ejemplo<sup>41</sup> de “liderazgo regional con proyección nacional, basado en el conocimiento y la excelencia de sus recursos públicos y privados, para lograr trascendencia en los aspectos económico, político, social y educativo”<sup>42</sup>, fueron los objetivos presentados por este grupo y por los que apostaron una gran mayoría de rafaelin@s.

Podemos distinguir hasta aquí que el fenómeno político de los años ‘90 consistió en el acceso al poder del Ejecutivo Municipal de un sector del Justicialismo en una ciudad que no ha sido tradicionalmente peronista. Este cambio en las prácticas políticas se debió a la presencia de nuevos dirigentes de un peronismo renovado, llegado al poder a través de un nuevo método de gestión basado en el desarrollo local, que tomó y reforzó las pautas culturales y el modelo socioeconómico a partir de los cuales la ciudad se ha distinguido del resto del país.

## **Bibliografía**

Bobbio, Norberto. “Política”, en Bobbio, N; Matteucci, N y Pasquino, G. *Diccionario de Política*. México, Siglo XXI Ed., 2002.

Chémez de Eusebio, M.; Sáenz, G.; Vincenti de Bogero, M. *Rafaela, Primer núcleo socio-económico del Centro Oeste Santafesino*. Rafaela. ISPR N° 2, 1982.

Comisión Redactora de la Historia de las Instituciones de la provincia de Santa Fe. *Historia de las Instituciones de la provincia de Santa Fe. Documentos correspondientes al tomo III. Legislación sobre Municipalidades. Legislación sobre Comisiones de Fomento. Organización Eclesiástica*. Tomo VII. Santa Fe, Imp. Oficial, 1970.

Costamagna, Pablo y Gariboldi, Javier. “*Políticas de desarrollo local. El intento de la ciudad de Rafaela*”. Rafaela, Secretaría de Programación Económica de la Municipalidad de Rafaela, 1996.

---

<sup>41</sup> La ejemplaridad del caso Rafaela como paradigma de desarrollo ha sido redefinido y puesto en discusión en un interesante trabajo realizado por Fernández y Villalba. Véase: Fernández, Víctor Ramiro y Villalba, Marta. “Especialización flexible en América Latina en el marco del Consenso de Washington”. *Comercio Exterior*. Vol. 54. Núm. 3. Marzo de 2004.

<sup>42</sup> Municipalidad de Rafaela. *Premio Nacional a la Calidad 1995*. Rafaela, Municipalidad de Rafaela, 1995. p 5.

Cristiani, Rosario. *Elementos para el estudio de la realidad política rafaquina. Las elecciones municipales del año 1963*. Seminario de Historia Regional. ISPR N° 2 “Joaquín V. González”. Rafaela, 1988. (Mimeo)

Equipo de Prensa y Comunicación Social de la Municipalidad. *Cuatro años de Gestión: 1991-1995*. Rafaela, Municipalidad de Rafaela, 1995.

Fernández, Víctor Ramiro y Villalba, Marta. “Especialización flexible en América Latina en el marco del Consenso de Washington”. *Comercio Exterior*. Vol. 54. Núm. 3. Marzo de 2004.

Ferraro, Carlo y Costamagna, Pablo. “Entorno institucional y desarrollo productivo local. La importancia del ambiente y las instituciones para el desarrollo empresarial. El caso de Rafaela”. CEPAL. Agosto 2000.

Gallo Ezequiel. *La Pampa Gringa*. Bs.As., Sudamericana, 1984.

Gerber, Adrián. “Rafaela es la ciudad sensación de la provincia y su modelo despierta elogios.” .La Capital. Rosario, 12 de junio de 2005.

Giddens, Anthony. *Sociología*. Madrid, Alianza, 2001.

Grassino, Susana. *Análisis Integral de la Provincia de Santa Fe*. Santa Fe, 1985.

Imfeld, Daniel J. “Piamonteses en el Oeste Santafesino. Sus aportes en la construcción de una identidad Regional”, en *Rafaela en el Tiempo. Páginas de nuestra Historia*. 1° Serie. Rafaela, CPPC, 1999.

Imfeld, Daniel. *Pioneros del Oeste Santafesino. Una aproximación al estudio de la mentalidad del gringo fundador de Rafaela*. Seminario de Historia Regional. . Instituto Superior del Profesorado N° 2 “Joaquín V. González”. Rafaela, 1984. (Mimeo)

Kirchheimer, O. “El camino hacia el partido de todo el mundo”, en Lenk, K. y Neumann, F (eds). *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*. Barcelona, Anagrama, 1980.

Meloni, H; Tonon, M.C. y Villalba, M.L. *Los precursores de la industria metalúrgica en el Departamento Castellanos*. Seminario de Historia Regional. ISPR N° 2 “Joaquín V. González”. Rafaela, 1995. (Mimeo)

Miassi, Daniel. “*La Masonería en Rafaela*”. Seminario de Historia Regional. Instituto Superior del Profesorado N° 2 “Joaquín V. González”. Rafaela, 1985. (Mimeo)

Municipalidad de Rafaela. *Premio Nacional a la Calidad 1995*. Rafaela, Municipalidad de Rafaela, 1995.

Municipalidad de Rafaela. *Obra de gobierno 1995-2003*. Rafaela, Municipalidad de Rafaela, 2003.

Perotti, Omar Ángel. *Mensaje de asunción*. 11 de diciembre de 1991. (Mimeo)

Quintar, A; Ascuá, R; Gatto, F; Ferraro, C. “*Rafaela: un cuasi-distrito italiano a la argentina*” *Documento de trabajo N° 35*. Programa PRIDRE. Bs. As., CEPAL, 1993.

República Argentina. *Segundo Censo Nacional. 1895*. Tomo III. Provincia de Santa Fe. Dpto. Castellanos. Distrito Rafaela.

S/a. “*Un diálogo a fondo con el Intendente electo. Hay que terminar con el concepto de Rafaela isla*”. Diario Castellanos. 13 de septiembre de 1991.

Vincenti, María Inés. “Gobierno local, participación y conflicto (1913-1915)”. *Rafaela de Colección*. Fascículo 15. Rafaela, Municipalidad de Rafaela, 2006.

Vincenti, María Inés. *La vida Municipal de Rafaela: Un inicio conflictivo*. I Jornadas de Historia Regional, Rafaela, 1987. (Inédito).

Vincenti, María Inés. *Rafaela en la región más gringa de la “Pampa Gringa”. Una mirada demográfica y ocupacional 1881-1983*. Separata de la Revista de la Junta Provincial de Estudios Históricos de Santa Fe. Número LXI. Santa Fe, 1996-1997.

Worcel, G. y Ascúa, R. “*Dinamismo empresarial y cooperación institucional. El caso de las PYMES de Rafaela (Pcia. de Santa Fe)*”. PCFI- CEPAL. Documento de trabajo N° 24. Programa PRIDE. 1991.